

José A. Fernández Lombera y Agustín González Enciso: *Los orígenes de la Experiencia Cooperativa de Mondragon. Aportaciones testimoniales*, SalTerra, Maliaño, 2025, 230 pp. ISBN: 9788429332483.

Miguel de la Fuente

Investigador, LANKI Ikertegia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Mondragon Unibertsitatea  

<https://dx.doi.org/10.5209/REVE.102520>

La obra presenta un nuevo acercamiento a los orígenes de la Experiencia Cooperativa de Mondragon, concretamente un acercamiento religioso al relato sobre la vida y obra de Arizmendiarrieta y los orígenes del cooperativismo que impulsó. El libro publicado por SalTerra en 2025 se divide en dos grandes partes escritas, respectivamente, por José A. Fernández-Lombera (Universidad de Deusto) y Agustín González Enciso (Universidad de Navarra).

El objetivo de la obra es “resaltar la influencia del espíritu cristiano en aquel movimiento” cooperativo. El valor de la obra reside en la originalidad de la utilización del testimonio oral como fuente de datos cualitativos en un libro de divulgación general. Sin embargo, como también reconoce el autor, “en ningún caso se ha pretendido hacer un trabajo académico de historia” y, por ello, no se detallan elementos epistemológicos básicos (como los criterios de selección de la muestra, su representatividad estructural o las metodologías de análisis de los resultados). El panel de entrevistados, con una predominancia masculina clara (6 mujeres sobre 42 entrevistados), incluye entrevistas con los primeros fundadores del cooperativismo de Mondragon, pero también con personas que actualmente ocupan puestos de responsabilidad en las cooperativas del Grupo.

En la primera parte se analiza la vida y obra de Arizmendiarrieta, haciendo hincapié en la dimensión espiritual de este sacerdote vizcaíno. Esta primera sección se trata de un relato bibliográfico que aporta pocos datos nuevos sobre la figura de Don José María y apenas contiene referencias a otros estudios de referencia como la que fuere tesis de Joxe Azurmendi.

La segunda parte pretende hacer una aportación histórica sobre el cooperativismo de Mondragon desde un acercamiento también novedoso, al recoger los hitos de su desarrollo mediante una

visión testimonial de algunos de sus protagonistas. Es en esta parte del libro donde los testimonios emergen diacrónicamente vinculando la Experiencia Cooperativa de Mondragon con los fundamentos religiosos del pensamiento arizmendiano y la Doctrina Social de la Iglesia. La obra es escueta en relacionar el modelo cooperativo con otras influencias ideológicas presentes en los orígenes de Mondragon. Si bien menciona al socialismo eibarrés, apenas hace referencia al cooperativismo nacionalista de anteguerra, que desarrolló una dinámica de intercooperación que sentó las bases para gran parte del desarrollo teórico del caso Mondragon. Fue precisamente una combinación de matrices ideológicas la que condujo a Arizmendiarrieta a un pensamiento *sui generis* que movilizó a una generación de jóvenes para la creación de estructuras comunitarias. La movilización de la primera generación de cooperativistas en torno a los valores cristianos expuestos no obsta a que el proceso de génesis de Mondragon bebiese de un conjunto multicausal en el que se combinaron factores económicos (como las condiciones del mercado autárquico), políticos (como las lógicas de resistencia en el seno de la comunidad vasca) o internos (por ejemplo, la intercooperación) con otros de carácter religioso.

La obra detecta, desde esta perspectiva religiosa, y en base a las entrevistas, el proceso de erosión de la identidad cooperativa que se ha venido denominando, también, “desafección identitaria”. Los entrevistados analizan esta pérdida de los valores y sentimiento de pertenencia de las cooperativas de Mondragon como un efecto de la laicización del propio movimiento cooperativo y de la secularización de la sociedad vasca. El libro es pródigo en analizar este fenómeno de erosión de la identidad cooperativa como un reflejo de las dinámicas religiosas, sin mencionar otras transformaciones de hondo calado como los cambios demográficos, políticos o económicos de

la *Modernidad líquida*. Los testimonios apuntan a diferentes soluciones para la recuperación de esos valores cooperativos fuera de la Iglesia como repensar la formación cooperativa, hacer énfasis en la intercooperación y la actualización de los conceptos cooperativos. Estos parecen ser algunos de los puntos que se desprenden de los testimonios como claves para seguir repensando el cooperativismo de Mondragon.

El interés de la obra se encuentra en el valor de las aportaciones testimoniales de esas personas claves en los orígenes de la Experiencia Cooperativa de Mondragon. El libro abre una serie de interesantes debates en torno al legado intelectual de Arizmendiarrieta y la actualización de su mensaje en un contexto social (y religioso)

completamente distinto. Es necesario profundizar en algunas propuestas planteadas por las personas entrevistadas, pero sobre todo continuar el trabajo de recopilación y análisis del conocimiento inmaterial de generaciones de cooperativistas anteriores. Corremos el riesgo de que desaparezca una parte importante de la *intrahistoria* del fenómeno cooperativo de Mondragon, sin las cuales, las enseñanzas de Arizmendiarrieta hubiesen caído en un terreno yermo. La obra supone un primer paso en ese sentido. Como afirma en el libro Xabier Retegui, uno de los entrevistados: “Hoy merece la pena trabajar en ese sentido aprovechando el magisterio de Arizmendiarrieta y adecuándolo al día de hoy”.